

ZUMBIDOS EN LA LUNA

AUNQUE el Dr. Angel Rosenblat, una famosa personalidad argentina en la materia, haya dicho cuando se inauguró el Congreso del largo nombre (Interamericano de lingüística, filología y enseñanza de idiomas) que "los hombres no eran como las abejas, entre otras cosas porque si bien las abejas se comunicaban, no se hablaban" (algo que también les sucede a los hombres bastante a menudo), lo cierto es que Montevideo debido al acontecimiento de marras se ha convertido en una afanosa colmena. Se hallan hablando español en varios idiomas, más de 250 especialistas del mundo entero y concurren a los cursos que simultáneamente con el Congreso, dicta el Instituto Lingüístico Latinoamericano, más de 450 estudiantes, en su mayoría egresados universitarios. Estos cursos, que abarcan 51 materias, están en manos de reputados profesores provenientes de las universidades de Chicago, Bahía, Washington, Córdoba (Argentina), Bogotá, Ayacucho, Río de Janeiro, Indiana, Lima, Santiago de Chile, Brasilia, Heidelberg, Brasilia, Bonn y Montevideo. Tanta sabiduría y ajetreo se pierden en los todavía desolados corredores de la Facultad de Ingeniería (¿cuando se terminará?) que, si bien no es la más indicada, lo era menos la poética y a punto de derrumbarse sobre la bahía, Facultad de Humanidades, promotora del asunto. Pero la colmena se palpa dentro de la improvisada recepción de la Secretaría y por cierto que las abejas zumban en torno a la mesa de trabajo del Profesor José Pedro Rona, responsable de la ardua organización del Congreso y quien desde hace un año y medio adelgaza por cuenta de la lingüística. Según el Dr. Rona, director del Departamento de Lingüística de la Facultad de Humanidades, ésta es una ciencia que no es lo bastante bien comprendida por la mayoría de la gente. Salvo los lingüistas "que vienen trabajando silenciosamente desde hace veinte mil años", todo el

I. ITALIANO DE CULTURA: CURSOS DE VERANO 1966

El Instituto Italiano de Cultura comunica a los interesados que el día 11 de enero próximo tendrán comienzo en aquella Institución los cursos rápidos e intensivos de verano, de lengua y conversación italianas.

Están previstos cursos para principiantes y de repaso para adelantados.

Informes en Paraguay 1177, Tel. 88880 y 83354, de 9 a 12 horas.

mundo está dispuesto a creer que el lenguaje fluye como el agua de los manantiales, apenas si tocado por la varita mágica de la inteligencia humana. "Si no existieran los hombres cultos que estudian y hacen evolucionar el lenguaje, todos los pueblos estarían en las dramáticas condiciones de aquéllos, como los nuevos países africanos, que disponen de un asiento en las Naciones Unidas, pero no pueden decir en su lengua: "disponemos de un asiento en las Naciones Unidas." El guaraní, por ejemplo, es una lengua poética, incapaz, sin embargo, de expresar conceptos como: huelga de obreros ferroviarios o simplemente "congreso interamericano, etc." La lingüística, pues, ciencia que estudia el mecanismo del lenguaje común a todos los idiomas, debe ponerse al mismo nivel que otras disciplinas modernas. "Es inadmisibile —sigue explicando el Dr. Rona— que sigamos empleando en plena era atómica y espacial, las mismas palabras que las utilizadas por los abuelos en la época del coche de caballos." La finalidad del Congreso resalta de estas breves aclaraciones y según Rona, "no ha quedado lingüista en el mundo sin enterarse. Para mí, es un suceso que marcará el progreso de la lingüística, sobre todo en los países latinoamericanos. En el Uruguay se enseña muy mal el lenguaje. En la escuela debe formarse el correcto expresar del individuo; más tarde, es casi imposible y en una verdadera democracia todos deben tener las mismas oportunidades. No hay

cultura posible sin lenguaje correcto; la lingüística debe contribuir a formar antes que nada personal docente capaz de enseñar a la perfección la lengua materna."

Paralelamente a este Congreso, se realiza el citado curso de dos meses del Instituto, el 3er. Simposio Interamericano que depende del "Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas" y la "Asamblea General de la Asociación Latinoamericana para la Investigación Lingüística mediante equipos mecánico-electrónicos", un título que solamente deletrea sin perder el resuello una máquina computadora.

"Porque los lingüistas son requeridos para enseñarle a las máquinas electrónicas el mecanismo del lenguaje", precisa Rona y luego, contestando a una incómoda pregunta: "Todo esto ha costado alrededor de diez millones de pesos, de los cuales el Uruguay pagará el uno por ciento con contribuciones de diversos organismos del Estado, y la importante colaboración del Instituto Nacional de la Alimentación que les dará de comer a los estudiantes. Los congresales se costean el viaje, los profesores que siguen los cursos están, en su mayoría, becados por sus universidades, diversas fundaciones han colaborado de un modo u otro y en lo que a mí respecta, debo agradecer la entusiasta y voluntaria ayuda de los estudiantes de la Facultad de Humanidades." Es de esperar que la miel que destilen estas ilustres abejas contribuya a brillantes disertaciones en la Luna. — E. B.